



LA EDIFICACIÓN SUSTENTABLE EN MÉXICO:

el reto de formar una cadena de abasto de productores locales

Por Mario Antonio Arroyo Arrazola*

Como el lector seguramente ya sabe, actualmente se viene experimentado un auge de productos y servicios verdes, sustentables y/o ecológicos.

El tema de la construcción no es la excepción. En primera instancia se puede definir edificación sustentable como aquella que “minimiza el impacto ambiental de los edificios sobre el medio ambiente y sus habitantes”. Esta definición es demasiado general y, aquí se dirá que, de sentido común, requiere volverse más específica y operativa.

Este es el sentido de las certificaciones de Edificaciones Sustentables: establecer una serie de características, especificaciones y procesos capaces de definir que SÍ es o NO es una edificación que efectivamente minimiza el impacto ambiental de los edificios sobre el medio ambiente y sus habitantes.

Las certificación que está dominando la escena de la Edificación Sustentable en México es LEED¹. Evalúa el acabado de un inmueble según seis criterios principales:

- Sostenibilidad
- Eficiencia en el uso del agua
- Energía e impacto atmosférico
- Materiales y recursos empleados
- Calidad del ambiente interior
- Innovación y proceso de diseño

En esta certificación intervienen terceros que reportan al USGBC, el cual supervisa el proceso. Un edificio con el “Sello LEED” ofrece garantía de que fue edificado y opera con criterios (mínimos) de sustentabilidad.

Como se mencionó antes, un criterio de LEED corresponde a los materiales y recursos empleados, los cuales, para ser elegibles en este tipo de construcciones, deben tener criterios de sustentabilidad en su elaboración y uso.

Resulta que hay pocos proveedores nacionales de materiales y recursos para la Edificación Sustentable que sean solventes y fiables. Ciertamente en México encontramos ya oferta de “productos verdes” que en su *branding* ofrecen atributos sustentables y/o ecológicos (a veces casi hasta mágicos) pero que no lo fundamentan con análisis técnicos y científicos rigurosos, como sería el Análisis de Ciclo de Vida (ACV). Por tanto, estos productos no pueden considerarse como opción seria.

El Análisis de Ciclo de Vida (ACV) cuantifica y dimensiona el impacto ambiental de un producto en TODAS las etapas de su vida útil. Es una metodología científica y objetiva. ¿Quieres saber si un producto de verdad es sustentable? Preguntá por su ACV.

Ante este escenario, los desarrolladores inmobiliarios que pretenden ejecutar una edificación con certificación LEED, bien compensan priorizando otro criterio (el energético, por ejemplo) o bien importan los insumos, porque estos SÍ se han desarrollado para el mercado

¹Que corresponde al acrónimo de Leadership in Energy & Environmental Design (Liderazgo en Diseño Energético y Ambiental). Esta certificación fue diseñada en Estados Unidos, por el US Green Building Council (Consejo/Comité del Edificio Verde)

*Mtro. Mario Antonio Arroyo Arrazola, Coordinador Maestría en Eco Diseño Universidad Anáhuac México Norte

norteamericano y europeo (lo cual, de cierto modo va en contra del “espíritu sustentable” de la certificación, pues la huella ecológica del traslado impacta, y también el NO desarrollo de cadenas productivas locales impacta).

Actualmente la Certificaciones de Edificaciones Sustentables se están adaptando a las características y requerimientos de cada región en específico. El caso de México y Latinoamérica no es la excepción. Esto es un gran avance que abre las puertas a los productores locales para que exploren este mercado sustentable que ofrece el atractivo de la NO saturación.

Es el momento de los emprendedores sustentables locales, mexicanos. Esperemos que los desarrolladores inmobiliarios no se queden con el simple marketing verde que les ofrece la certificación LEED y tomen en serio su apuesta a fin de generar este círculo virtuoso de una cadena local de proveedores sustentables.

Estudio de Caso. Eco Block México

El Eco Block, que ya está en el mercado, es un tabique de tierras estabilizadas, basado en el principio del tradicional adobe que gracias al correcto uso de la avanzada tecnología actual recupera sus

beneficios y elimina las desventajas que le hicieron perder terreno y competitividad ante el tabique cocido.

Este Ladrillo de tierras estabilizadas no requiere cocción, con la consiguiente reducción en emisiones, lo cual es un importante punto a favor, un atributo sustentable que ciertamente impacta para bien en su ciclo de vida (el cual, como con cualquier producto sustentable serio, se ha evaluado). Tiene ventajas como aislamiento térmico y acústico, que generan confort al habitante de las viviendas construidas con este material (una característica del consumidor sustentable es la búsqueda de experiencias de calidad de vida. Por decirlo coloquialmente, el consumidor sustentable NO es un consumidor compulsivo, es un sibarita, que elige cuidadosamente).

Un producto de este tipo implica cambios de paradigmas y cambios en los sistemas constructivos para alinearlos a la sustentabilidad. Implica salir de la zona de confort para buscar la innovación. Bien lo saben estos emprendedores, Farid Salomé y Marco Jiménez, que una aventura de este tipo es todo (emoción, estrés, perseverancia, etc) menos bienestar.

En hora buena por estos emprendedores y estos emprendimientos.

Entrevista a Farid Salomé

Farid Salomé es un emprendedor de apenas 19 años de edad que ya logró colocar en el mercado un producto sustentable serio: el Eco Block. Un representante de esta nueva generación que tiene claro que la rentabilidad va de la mano de la protección ambiental.

Farid Salomé- ¿Qué te motivó a emprender este “negocio verde” y no cualquier otro?

Ante todo el hecho de que México debe de crecer, es importante poner a nuestro país a la par de países más avanzados. Eco-Block es un producto que cubre un vacío en el mercado de la construcción sustentable y que, además de sus atributos sustentables, brinda otros beneficios que ayudan a reducir costos en proyectos de construcción.

¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado?

Una de las principales dificultades es la de empezar de cero, Eco-Block es un producto nuevo y al no ser conocido, se tienen que invertir muchos recursos, así como dedicar tiempo para comprobar las bondades del producto, convencer a los constructores que Eco-Block es una opción no solo viable sino ventajosa.

Otra dificultad es la de romper paradigmas para lograr demostrar que lo sustentable realmente genera valor y no es solamente “buena onda”.

¿Cuál es tu visión, tu sueño, como emprendedor sustentable?

Mi sueño es que al pasar el tiempo, en unos años, mirando hacia atrás pueda agradecer la bendición de haber nacido en una época donde ser “emprendedor verde” era algo nuevo, y poder ver los frutos de todo el tiempo, dinero y esfuerzo invertidos, ver que mi país, mi familia y mis empleados son mejores gracias a nuestro trabajo. ●

